

La militancia estudiantil universitaria: la experiencia de la Uncomahue en la década del ochenta (1983-1986).

Graciela Elvira Luorno y Emilio Patricio Cáceres.

Cita:

Graciela Elvira Luorno y Emilio Patricio Cáceres (2019). *La militancia estudiantil universitaria: la experiencia de la Uncomahue en la década del ochenta (1983-1986)*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/445>

Título del trabajo: “La militancia estudiantil universitaria: la experiencia de la Uncomahue en la década del ochenta”

Autores: Graciela Iuorno / Emilio Cáceres

Eje temático 5

Mesa 81: La Universidad argentina y latinoamericana: actores, políticas y conflictos de la reforma Universitaria a la actualidad

Facultad de Humanidades- CEHEPyC -Universidad Nacional del Comahue

e- mail: gracielaiuorno@gmail.com emipatricaceres@gmail.com

Resumen:

El movimiento estudiantil nor-patagónico, en 1970, constituyó un espacio de participación juvenil en lo político, ingresando en la arena política e integrándose al movimiento universitario nacional. Las juventudes peronistas, radicales y de izquierda configuraron las agrupaciones políticas predominante dentro del ‘campo político universitario’ desde la creación de la Universidad Nacional del Comahue en 1972 con alcance regional: Neuquén y Río Negro. En 1983 en Neuquén mantuvo su liderazgo el MPN, en Río Negro triunfó el radicalismo. En este contexto, jóvenes militantes de las organizaciones: peronistas, radicales, y de izquierdas se manifestaron sobre temas de ordenamiento académico y sobre los Derechos Humanos en un periodo transicional en la vida democrática universitaria y de lineamientos nacionales de la ‘restauración reformista’. Nuestro interés radica en estudiar a las organizaciones estudiantiles en la década del ochenta y las tensiones producidas en el ‘campo político’ universitario hasta 1986. Estudiaremos cambios/continuidades producidos en las organizaciones estudiantiles de los ochenta, los Centros de Estudiantes y la Federación Universitaria. La investigación de las organizaciones se centrará en Ciencias Agrarias (RN) y Facultad de Humanidades (NQN). El ‘frentismo’ ideológico-partidario fue la clave de la participación democrática durante la normalización académica en la memoria de los actores entrevistados.

Palabras claves: movimiento estudiantil-organización institucional-democracia-centros de estudiantes- agrupaciones

El problema:

La Universidad Nacional del Comahue, Casa de Altos Estudios con estructura regional -Río Negro y Neuquén-, creada en (1972), vivió un proceso histórico al compás de los cambios políticos acaecidos en el país. Gobernada por el peronismo desde 1973 hasta la intervención anticipada en 1975, estuvo atravesada, como el resto de las universidades nacionales por las políticas diseñadas e implementadas por la dictadura militar.¹

Nuestro interés radica en estudiar la reconfiguración del movimiento estudiantil a comienzos de la década del ochenta y las tensiones y luchas producidas en el ‘campo político estudiantil’ universitario en el periodo (1983-1986) con la creación de las agrupaciones estudiantiles y las elecciones de la Federación Universitaria.

En esta ponencia tenemos como objetivo central reconstruir y analizar el proceso de reestructuración del colectivo estudiantil con la construcción de asociaciones participativas: la cooperativa universitaria y el Club Universitario del Comahue, las comisiones pro-centros de estudiantes, como espacios físicos/simbólicos de representación, en el cambiante contexto político de 1981 a 1983. El cierre del periodo reconstruido coincide con la designación del primer rector tras la normalización universitaria (1984), la pérdida de sentido de las asociaciones precedentemente creadas y la elección del rector por los claustros docente y estudiantil (1986).

El corpus documental utilizado son entrevistas orales, periódicos de la región e investigaciones de historia reciente sobre los mismos tópicos analizados a nivel nacional. Hemos adoptado diferentes tipos de triangulación -de fuentes y de datos- para dar cuenta de las decisiones y las acciones de los actores políticos. Buscamos identificar algunas dimensiones centrales e ‘hitos iniciales’ coexistentes en las ‘diferentes imágenes del pasado reciente’ en torno a la participación de las que son portadores los militantes y dirigentes estudiantiles a través de los testimonios orales. A partir de las siguientes preguntas guías: ¿qué carácter tuvieron las actividades estudiantiles en los inicios de la década del 80? ¿Cuál fue el papel de los militantes en la creación de las agrupaciones y espacios estudiantiles y cómo se incorporó la izquierda?, ¿Cuál era la concepción y el sentido otorgado a la participación en la universidad?, ¿Cómo fue la lucha política en el campo estudiantil?

¹El 15 de junio de 1971 el Pte Alejandro Lanusse sancionó la Ley N°19117 que creó la Universidad Nacional del Comahue. Hoy cuenta con 10 Facultades distribuidas en la costa rionegrina (Viedma, San Antonio), en la cordillera (Bariloche, San Martín de los Andes), en el Alto Valle (Cipolletti, Gral. Roca, Allen, Cinco Saltos, Villa Regina). La sede central se encuentra en Neuquén capital.

Sostenemos como hipótesis de trabajo en torno a las agrupaciones de los ochenta, que aquellas que tuvieron un engranaje articulador con el partido político (Franja Morada) lograron alcanzar una predominancia recién avanzada la década, previa desaceleración de la participación peronista en la vida política universitaria. No obstante, los ‘acuerdos electorales, ‘frentista’ entre dirigentes de la Agrupación Peronista Universitaria (APU), la Juventud Universitaria Intransigente (JUI), los estudiantes maoístas (Faudi) y con el voto de los ‘independientes’, impidieron a la Franja Morada alcanzar la conducción de la Federación Universitaria del Comahue (FUC, 1984).

A diferencia de la UBA y como en las universidades de Rosario (Águila, 2014) y La Plata, la movilización y la participación estudiantil del Comahue tensionó el proceso de concursos docentes con impugnaciones a profesores que ocuparon cargos políticos administrativos, presentadas conjuntamente con la conducción de la Asociación de Derechos Humanos regional.

Buceamos entre los elementos singulares de la vida político/académica de la universidad, por un lado, en la forma de organizar la actividad política estudiantil y el sentido que le otorgan a sus acciones sociales y culturales al comienzo de la década y, por otro lado, en las opciones político partidarias que van tomando los actores del movimiento estudiantil con la democratización institucional y la creación de las agrupaciones políticas. Esta nueva situación es acompañada por la agrupación dominante a nivel nacional como Franja Morada y la impronta de los llamados ‘independientes’, a la par de una democratización de la izquierda y del peronismo, ambos de fuerte peso en los años anteriores a la represión terrorista del Estado desde 1976 (Arriondo, 2011).

A finales de la dictadura se observa el inicio de un proceso lento y subterráneo de reorganización del movimiento estudiantil. Frente a la ley de arancelamiento de la educación impulsada por la administración de la Junta Militar, la Federación Universitaria Argentina (FUA) reunió en 1980 a una Junta Representativa, en la que la participaron delegados con acuerdos a los mandatos anteriores a 1976 y manifestándose en los medios nacionales contra el arancel. En el misma línea, se manifestaron contra la Ley universitaria N° 22207 distintos actores sociales, la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), organizaciones profesionales e integrantes de la Unión Cívica Radical que aseveraban que contradecía los postulados de la reforma del ’18 (Rodríguez y Soprano, 2009)

Los inicios del ochenta: la creación de la cooperativa y del club universitario

En 1981 la imagen del gobierno militar ya demostraba signos de un fuerte desgaste. En el mes de junio se reunieron los dirigentes políticos, respondiendo a una invitación del radicalismo con la asistencia de peronistas, desarrollistas, democristianos e intransigentes que decidieron organizar una Junta Inter-partidaria. Este deterioro se acentuó y el 30 de marzo de 1982 una manifestación de la

CGT fue a la Plaza de mayo a protestar por la situación económica con una potente represión policial. Dos días después invadieron las Islas Malvinas y nuevamente la plaza repleta con quienes celebraban la recuperación de la tierra irredenta. Terminada la guerra, volvió la resistencia popular y Galtieri presentó la renuncia. En diciembre de ese año la Junta Inter-partidaria convocó a una imponente manifestación, que se llamó Marcha del Pueblo por la Democracia y la Reorganización nacional.

Los estudiantes de la UNComahue, a contrapelo de las fijaciones de Albano Harguindeguy que señalaba que los denominados ‘terroristas’ se podían identificar porque hacían reclamos alrededor del comedor estudiantil, las bibliotecas, las actitudes excesivamente rigurosas o exigentes de algún profesor, la autonomía universitaria, gobierno tripartito, se plantearon la creación de una cooperativa estudiantil y un Comedor universitario.² En simultáneo y en este contexto de declive económico, estudiantes avanzados en sus carreras de Humanidades y Ciencias Agrarias, iniciaron un proceso de convocatoria y articulación colectiva ante las necesidades inmediatas de compañera/os y buscaron darles solución, como son los apuntes, los libros y artículos de librería, el transporte, a través de la organización solidaria “que excluirá de sus actos cuestiones políticos, religiosos, sindicales, de nacionalidad, regiones o razas determinadas”.³

La creación de la Cooperativa de Estudiantes del Comahue Limitada (Coopec Ltda) se planteó varios objetivos: producir para distribuir entre los asociados los materiales necesarios para su desenvolvimiento en el proceso de enseñanza/aprendizaje; fomentar el espíritu de solidaridad y crear conciencia cooperativa; gestionar ante la universidad y otras instituciones educativas el otorgamiento de becas estudiantiles; brindar además otros servicios sociales como la bolsa de trabajo, la co-organización de actividades deportivas y el comedor universitario. El nuevo escenario permitió a los estudiantes introducirse en la ‘arena social’ con emprendimientos vinculado con lo social y de orden cultural, posibilitando además el sostenimiento de espacios de sociabilidad política. “También y complementariamente jóvenes militantes de la Pastoral Social de la Iglesia neuquina de Monseñor de Nevaes (1961) articularon sus prácticas y experiencias en el interior provincial y en los barrios de la ciudad capital con la solidaridad y compromiso social en la universidad. Entre ellos se encontraban los generadores de la iniciativa de la cooperativa”.⁴

²Las directivas de Harguindeguy fueron extraídas del Documento del Poder Ejecutivo Nacional, *El terrorismo en la Argentina*, 30 de noviembre de 1979.

³ Extraído del Estatuto de la Cooperativa de Estudiantes del Comahue Limitadas (Coopec Ltda), cap. I, art. 4°. P. 2.

⁴Testimonio Oral de Dr. Luis Bertani, presidente de la Cooperativa, estudiante de la carrera de geografía en la Facultad de Humanidades. Entrevista realizada el 15 de mayo de 2019 en la ciudad de Neuquén. Entrevistadora Graciela Iuorno,

Tras los resultados de la Guerra de Malvinas, el estudiantado abandonó el activismo más subrepticio, discreto y cauteloso desplegando actividades festivas, culturales y deportivas re-articuladoras del colectivo extramuros, tanto en las universidades históricas como en las más ‘jóvenes’. En una primera etapa, el reclamo unificador de todas las agrupaciones estudiantiles fue la reapertura de los Centros y entre ellas se destacaba la Franja Morada, el Movimiento Nacional Reformista, la Juventud Universitaria Intransigente y la juventud peronista; pero, cuando se produjo el llamado a elecciones generales, la política estudiantil tiene un claro signo político partidario, generando un proceso de diferenciación y partidización hacia adentro del movimiento estudiantil (Polak y Gorbier, 1994).

En noviembre de 1981 se reúnen estudiantes de distintas carreras en la Facultad de Ciencias Agrarias (Cinco Saltos, Río Negro) con el objetivo de fundar una Asociación que tuviera por fin una obra de interés general, con objetivos culturales, deportivos, sociales, a la que denominaron Club Universitario del Comahue, siguiendo el modelo del Estatuto del Club universitario de la Universidad del Sur en Bahía Blanca (Bs. As.), según el relato de quien fue su presidente.⁵

“...Desde el Club organizábamos fiestas anuales, traíamos artistas de renombre y con postura crítica como León Gieco, Los Trovadores, Markama, Nito Nebbia, Mercedes Sosa, Piero.... No solo realizamos una gran actividad cultural a través de la comisión de Cultura y Espectáculos, con el Departamento de Deportes de la UNCo organizamos campeonatos de Fútbol, basquetbol y voleibol... también para 1982 alquilamos un salón donde comenzó a funcionar el comedor universitario... creamos además una comisión de asuntos estudiantiles para canalizar los asuntos académicos con la representación de un delegado por facultad y la formación de una comisión central y una vez tratados los temas específicos de la universidad transmitíamos las inquietudes siguiendo la vía jerárquica de la reglamentación interna de la UNCo”.⁶

En 1983, en el transcurso del año electoral se realizaron de manera conjunta con otras organizaciones locales y nacionales una gama de actividades culturales y deportivas y políticas, con la Cooperativa provincial de servicios públicos y Comunitarios de Neuquén, con fuerzas políticas - Juventud Socialistas del Mas y Partido intransigente- por la visita de Madres de Plaza de Mayo que las autoridades de la universidad negaron la posibilidad de disertar dentro de la institución. En el mismo sentido, el rector Honorio Añón Suárez no autorizó el dictado de un “Ciclo de conferencias de temas de actualidad” enmarcándose en el Artículo 4º de la Ley universitaria del gobierno de la dictadura.

⁵Se designó una Comisión Directiva con la nómina de los miembros titulares y las funciones de cada uno. Se aprueba el estatuto y se fija una cuota social mensual el 20 de noviembre de 1981. Documento original archivo. ADUNC, Neuquén.

⁶Testimonio oral del profesor Luis Miguel Tiscornia, presidente del Club Universitario del Comahue, entrevista realizada en Neuquén el 3 de junio de 2019. Entrevistadores Graciela Iuorno y Emilio Cáceres..

La democracia institucional y las organizaciones estudiantiles

El movimiento estudiantil durante la ‘transición a la democrática’ en la UNCo (1983-1986), por un lado, tuvo una participación intensiva y honesta en cuanto a la revalorización de la democracia, como en la gesta de una identidad a la misma desde su espacio, dejando la concepción revolucionaria de la década de 1970, para dar lugar al dialogo, la negociación, y el consenso entre las partes. Por otro lado, los llamados independientes que entendían que los estudiantes deberían ocuparse sólo de estudiar, en el mejor de los casos por los problemas propios, propiciaban, así, la despolitización de la vida universitaria.

Muestra de la importancia que los estudiantes comenzaron a ganar poco a poco en la sociedad Norpatagonia, fue el espacio que la prensa de la zona comenzó a darles en sus páginas desde fechas tan tempranas como 1982,⁷ en donde se relataba como estos afectaban tanto la dinámica universitaria como de las ciudades donde estaban asentados; ya no solo se informaba desde lo meramente académico, sino que se le daba espacio a las actividades estudiantiles, así como a las nacientes agrupaciones y demás formas organizativas, mucha veces *alternativas* de los estudiantes de la UNCo.

Con el retorno de los partidos políticos a la vida cotidiana argentina, también los hacían sus distintas ramas de la mayoría de ellos, de las cuales la juventud así como los universitarios, eran una parte indispensable, no solo para un proselitismo inmediato, sino para la formación de cuadros políticos que respondieran a la doctrina de los mismos en el mediano y largo plazo.

Tanto las juventudes radicales, peronistas, intransigentes y de izquierda se apresuraron a comenzar a realizar su experiencia con sus respectivas agrupaciones, ya que muchos contaban con la experiencia de haber participado de espacios organizativos, como en los antes mencionados: Club Universitario y Coopec. Si podemos precisar que la dictadura militar significó un corte en la participación estudiantil, el periodo que se inició fue el que marcó las pautas de como seria la organización futura del estudiantado en su conjunto; comenzando a primar la concepción comunitaria en los Centros de estudiantes, enfocándose en las reivindicaciones propias del sector y su articulación con la sociedad.

A diferencia de otras universidades donde la guerra de Malvinas resultó un disparador para la política en la universidad más allá de la posición que se adoptara frente a ella (Seia, 2016), en el Comahue no implicó una marca en las actividades y acciones desarrolladas. Aquí, el camino para reorganizar al movimiento

⁷Muestra de ello son las notas, artículos y entrevistas que se publicaron en el diario *Río Negro* desde 1982 hasta a la fecha de elección a rector del científico barilochense, Dr. Oscar Bressan en la Asamblea Universitaria del 25 y 26 de abril de 1986.

estudiantil comenzó de manera sumamente subterránea, con la politización de miembros del CUC y la Coopec, los cuales algunos ya tenían una tradición militante previa a la dictadura, otros la desarrollaron a través de la Pastoral de Diócesis Neuquina y algunos terminaron de definirse durante el proceso democratizador.

La puesta en funciones de Honorio Añon Suarez⁸ a cargo del rectorado de la Universidad Nacional del Comahue, por parte Cayetano Licciardo, en ese entonces Ministro de Educación⁹, dejó entrever que ocurriría un inminente choque de intereses entre el naciente ‘activismo’ estudiantil y las autoridades de la universidad, al contar cada sector con marcados intereses contrapuestos. Ni bien asumido su mandato, comenzó un relevamiento por cada asentamiento académico (Centros Regionales) y facultades existentes que formaban parte de la UNCo, aunque sin designar momentáneamente nuevos funcionarios en las mismas, para dar una continuidad a la gestión que venía de la dictadura. Dicho lineamiento puede observarse en el mantenimiento del ingreso restringido¹⁰, de los aranceles universitarios así como de créditos a estudiantes¹¹, puntos que más temprano que tarde se convirtió en el foco del conflicto entre los estudiantes, tanto agrupados como los llamados independientes ‘de derecha’.

De todas las ramas de juventudes que comenzaron a militar en ese momento, fue la Juventud Radical (JR) la que hizo una mejor lectura de la realidad política que estaba atravesando el país para 1982¹², y parte de ella desembarcó para ese mismo año en la UNCo, deviniendo en lo que después formaría el núcleo duro Franja Morada (FM), la cual fue la agrupación universitaria mejor estructurada y cohesionada (más allá de sus líneas internas y provinciales)¹³ que se encontraba en ese momento. La agrupación contaba con una estructura de alcance nacional, y en UNCo, tras su inserción comenzó su expansión por “la barda” (Sede de rectorado) y en las facultades. La JR así como FM fueron los primeros en plantear la necesidad de levantar los arancelamientos, así como el ingreso irrestricto en aras de una universidad verdaderamente pública. De igual, manera también trabajaron en mayor o menor sincronía, dependiendo del momento de la UCR en distintos actos proselitistas y de construcción partidaria. Una muestra de ello fue la organización y llegada del doctor Raúl Alfonsín a la Región, donde miembros referentes de la JR así como de FM, y de otras

⁸ Honorio Añon Suarez, nacido en 1915, Ingeniero civil e hidráulico graduado en 1940 en la Facultad de Física-Matemática de la Universidad Nacional de La Plata donde ejerció a partir de allí como docente, entre 1969 a 1973 se desempeñó como Decano de la Facultad de Arquitectura de dicha casa de altos estudios. Actualmente con 104 años de edad reside en Pinamar.

⁹ “Añon Suarez asumió como nuevo rector” *Río Negro*, 3 de septiembre 1982, p. 7.

¹⁰ Ver Ordenanza Rectoral N° 238/82.

¹¹ “Créditos educativos”, *Río Negro*, 15 de septiembre 1982, p. 7.

¹² “Campaña de Juventud Radical”, *Río Negro*, 13 de noviembre de 1982, p. 8.

¹³ La Junta Coordinadora Nacional, como línea interna del partido, tuvo gran incidencia entre los líderes de la juventud radical de la región.

agrupaciones lograron reunirse con el dirigente radical y presentar las demandas particulares a su sector.

La formación de la Juventud Peronista fue más tardía, en parte por la heterogeneidad así como por las internas puertas adentro del peronismo local. Realizando sus ‘campamentos doctrinarios’ recién en enero de 1983 apareció su rama universitaria propiamente dicha y, para mediados de ese año, se conformó la Agrupación Peronista Universitaria (APU) junto a un creciente número de estudiantes ‘independientes’ con los que trabajaban cotidianamente, buscando incluirlos en sus listas y poder así, ganar los centros de estudiantes. Un exdirigente estudiantil recuerda. “... yo había comenzado a estudiar Psicología en la Universidad de La Plata y, en 1974, formé parte de la lista Azul y Blanco y comencé una militancia que planteaba la *Universidad del Pueblo en la Patria liberada* y con esa lista ganamos el Centro... y cuando en 1982 retomé mis estudios en la UNCo, en la Facultad de Economía, trabajé con los estudiantes las estrategias que habíamos llevado adelante con los compañeros en La Plata en aquella experiencia estudiantil... Aquellas cosas de reclamo gremial-estudiantil, como apuntes, fotocopias, tema de aulas, etc... que aproximan a los estudiantes no definidos políticamente”.¹⁴

La ‘marcha por la vida’ del 16 de diciembre de 1982 encontró a las juventudes políticas, independientemente de sus lineamientos, aunadas contra la dictadura. Junto las agrupaciones de Derechos Humanos y más de 7000 personas en la ciudad de Neuquén¹⁵, se hicieron presentes en la primera acción política conjunta entre las distintas fuerzas. La políticas nacionales de la saliente dictadura militar, como las leyes de auto amnistía o documentos que avalaban la ‘lucha anti subversiva’ encontraron a los estudiantes del lado de los organismos de DDHH, dando evidencias que la construcción de la democracia comenzó antes de las campañas electorales, uniendo las posiciones encontradas contra un adversario común.

Con el inicio del calendario académico en 1983, la organización de mundo estudiantil comenzó a sistematizarse de una forma más estructural, tanto el CUC como la Cooperativa Universitaria comenzaron a perder gradualmente la relevancia que tuvieron en la vida estudiantil- como un espacio político y de debate, cediendo lugar a las comisiones pro-centro de estudiantes¹⁶. Si bien se reconoció la implicancia de estos espacios articuladores en el proceso de sociabilidad política, al mismo tiempo señalaban que cada facultad tenía sus particularidades y, además, requerían de su

¹⁴ Testimonio oral Contador Raúl Radonich, entrevistadores Graciela Iuorno y Emilio Cáceres, Neuquén, 3 de junio de 2019

¹⁵ Se debe recordar que Neuquén como lugar de la sede de organización de la APDH del Alto Valle de Río Negro y Neuquén en el Obispado local, logró nuclear a manifestante de localidades aledañas, dando así más visibilidad a la protesta.

¹⁶ Las Comisiones de Estudiantes se presentaron públicamente como una nueva forma de organizar al estudiantado, iniciando estas en la Facultad de Ciencias Agrarias, sin embargo su intención era la de aunar al estudiantado bajo un marco de institucionalidad, para alcanzar la pronta conformación y elección de autoridades en los Centros de Estudiantes.

representación de claustro en la vida política institucional. El avance de la campaña electoral nacional y la llegada de la izquierda radicalizada a la universidad, con el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI)¹⁷, que respondía al Partido Comunista Revolucionario (PCR), tuvo una presencia testimonial, ya que su construcción orgánica en las facultades era limitada y con escasa proyección en tiempo y espacio, representada solamente en la Facultad de Ciencias Agrarias.

Fueron los estudiantes agrupados en los Jóvenes del Partido Intransigente (JPI), quienes encarnaron la izquierda capaz de lograr acuerdos con otras fuerzas políticas, y con un moderado número de militantes, así como con presencia y mística propia. La JPI¹⁸ terminó planteando programas desarrollados para la época, respecto a la cuestión educativa como a la democratización universitaria.

El triunfo del radicalismo en un contexto socio-económico de demandas de los sectores postergados de la población condujo al gobierno nacional a establecer prioridades en la prosecución de acciones de emergencia para los problemas sociales. No obstante ello, se estableció la intervención de las universidades en diciembre de 1983 (decreto N°154). Un contrato encabezado por Raúl Alfonsín se instaló en la escena pública a partir del liderazgo y discurso que enlazaba la democracia con los derechos humanos (Favaro-Iuorno, 2013). Este discurso logró interpelar a los estudiantes universitarios, muchos de ellos participes de las organizaciones APDH y de madres de plaza de mayo locales.

El proyecto planteaba “el co-gobierno de los claustros, la autonomía y la participación protagónica del movimiento estudiantil; a la vez que se reconocía la Federación Universitaria Argentina como la única instancia representativa de todos los agrupamientos estudiantiles. La educación fue prioridad y la democratización del ingreso como los sistemas de promoción y becas fueron restituidos, pero la situación financiera siguiente no permitió continuar con lo pergeñado. El Congreso pedagógico (1987) fue una experiencia en esa línea, como los concursos docentes. Este último tema generó situaciones diferentes en las universidades nacionales comenzando con la realidad de UBA.

Con los resultados electorales de octubre de 1983 cada agrupación estudiantil tomó distintos caminos a la hora de consolidar su actuación en las distintas unidades académicas. Mientras que FM/JR buscó capitalizar el triunfo que el radicalismo logró a nivel nacional y provincial en Río Negro, para alcanzar la preponderancia en la UNCo como la conseguida en la mayoría de las

¹⁷ “Se funda el FAUDI en la UNC”; *Río Negro*, 7 de mayo de 1983, p. 6.

¹⁸ “Políticas neuquinas: La Juventud del Partido Intransigente”, *Río Negro*, 27 de abril de 1983, p. 8

universidades nacionales¹⁹; el peronismo recurrió a estrategias de frente o acuerdos electorales con otras fuerzas políticas, como con la Federación de Juventudes Comunistas (brazo universitario del Partido Comunista), y con los ‘independientes’, interesados en participar en política universitaria. En repetidas situaciones, a estos últimos, se le concedió encabezar las listas o darle protagonismo en actividades políticas”²⁰, buscando estratégicamente incorporarlos a sus filas.

En respuesta a la prohibición de Centros de estudiantes durante el llamado Proceso de Reorganización Nacional, la respuesta de los estudiantes locales fue la conformación de las denominadas comisiones de estudiantes. Comenzaron a formarse desde fines de 1982, alcanzaron su cenit en 1983 en las distintas facultades de la UNCo, “estas comisiones buscaron lograr una institucionalidad mínima, que les permitiera resolver no solo en los problemas particulares de los estudiantes de cada unidad académica, sino que hasta mediados de 1984, en la gestación de los centros de estudiantes”²¹. Lograron alcanzar una organización básica de funcionamiento y de participación asamblearia que les permitió expresar cierta representatividad en sus unidades académicas. El siguiente desafío era la consolidación institucional y el llamado a elecciones de autoridades de centros.

Los Centros de Estudiantes y la ‘normalización democrática’

La Facultad de Ciencias Agrarias²² fue punta de lanza a la hora de organizar la comisión de estudiantes (pro futuro CdE). No obstante, ante el llamado a elecciones del Centro se presentó una sola lista: la agrupación Estudiantes Independientes del Comahue (EIC) que presentaba lineamientos academicista/profesionistas, identificados ‘de derecha apolítica’ por el resto del espectro político estudiantil frente a los independientes ‘de izquierda’.

Tras el llamado a elecciones de Centro de Estudiantes en la Facultad de Humanidades para 1984, fue la Juventud Universitaria Intransigente quien obtuvo la victoria y la primera presidencia del Centro de Estudiantes de Humanidades (Cehuma). Pese al magro resultado electoral del Partido Intransigente a nivel nacional, su juventud universitaria comenzaba a cimentarse con fuerza en un centro de estudiantes dinámico de la UNCo por la militancia intramuros de jóvenes y por el perfil de carreras ‘humanistas’ que en ella se imparten: Historia, Letras y Geografía.

¹⁹ Estrategia que le fue fructífera en las Universidades Nacionales de: La Plata, Rosario, Litoral y Buenos Aires; tanto el centros de estudiantes como en federaciones. Así mismo esto le permitió tener la presidencia de la Federación Universitaria Argentina desde 1983 a la fecha. http://www.unl.edu.ar/ingreso/pu/?page_id=100 y <http://www.lafua.org.ar> consultado el 03 de julio de 2019

²⁰ Testimonio oral Contador Raúl Radonich, Ibid..

²¹ Ibid. Raúl Radonich.

²² *Río Negro*, 2 de junio de 1983, p. 8.

Podemos observar que al igual que en el panorama nacional, en la universidad, la participación de los estudiantes en las elecciones de sus representantes también fue nutrida²³, tendiendo así los distintos centros de estudiantes un piso de representatividad, el cual les permitiría *a priori* tener un mayor poder de negociación con las autoridades universitarias y poder levantar sus demandas de una forma más aunada y concreta.

El Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales (Gral. Roca) convocó a una Asamblea Universitaria para conformar una Federación de Centros y se manifestó sobre el Estatuto que debe reglamentar el funcionamiento de la UNCo en el marco de la unión de intereses y al servicio de los intereses de la nación.²⁴ En el mismo sentido, los estudiantes peronistas y la Agrupación peronista universitaria ‘Leopoldo Marechal’ cuestionó el régimen universitario pidiendo la derogación de la ley del gobierno militar y el restablecimiento de la ley n° 20654 promulgada por las últimas autoridades constitucionales ante de 1976. En este marco, en junio de 1984 se sancionó la Ley 23.068 que estableció un plazo de un año para la ‘normalización’ de las universidades entre los que se encontraban los concursos de profesores, el co-gobierno, la implementación de mecanismos de gestión académica y administrativa autónomos de los claustros.

El rector normalizador Dr. Arístides Romero optó por seguir los lineamientos marcados por Nación para rever designaciones y planteles docentes de periodos anteriores, promovió la regulación del claustro docente limitándose a articular la presentación de propuestas de estructura, áreas, orientaciones, cargos poniéndolas a consideración del Consejo Provisorio y dando curso a las impugnaciones puntuales argumentadas siguiendo las normas institucionales. En la memoria de los estudiantes de las diferentes agrupaciones coinciden en la disposición al diálogo y al trabajo sincero y compartido para la reconstrucción de una identidad, fortalecerse, consolidando planteles académicos e investigativos con los bases materiales necesarias de le rector interventor.

En el transcurso del año 1985, las instituciones superiores necesitaban de una “convivencia de la ‘autonomía’ en la determinación de las estructuras de gobierno y en las formas de participación de docentes, estudiantes, empleados y graduados con una coordinación y programación común” en el marco nacional. Por ello, se creó el *Consejo Interuniversitario Nacional* (CIN), “pensado como espacio de intercambio de las conducciones y de la construcción de consensos y prioridades en la relación con el gobierno y con los claustros, con el objeto de enfrentar las problemáticas del financiamiento y el gasto universitario, las políticas salariales, la enseñanza universitaria y las graves limitaciones del mercado de trabajo” (Landriscini, 1998).

²³ Actas y datos en la junta electoral de la UNComahue.

²⁴ *Río Negro*, 25 de marzo de 1984, p.11.

En este estado de cosas, el proyecto de instalación del Comedor Universitario está en marcha con subsidios del Dpto de Asuntos Estudiantiles y del ministerio de Gobierno, Educación y Justicia de la provincia de Neuquén para el pago del alquiler del local para el funcionamiento, la Cooperativa Eléctrica de la ciudad de Neuquén (CALF) les otorgó precios diferenciales, eso permitió recuperar el comedor cerrado por la dictadura y resolver el tema de la comida. Al mismo tiempo el espacio del comedor se fue configurando en un espacio de intercambio de ideas, debates, de armado de alianzas y de encuentros en un momento de una efervescencia política y de armado de agrupaciones estudiantiles. El comedor universitario en la sede (Neuquén) de la UNCo se logró construir en el propio predio tras una larga lucha ininterrumpida como acción política de la dirigencia estudiantil desde inicios de los años ochenta.

Federación Universitaria y la lucha política

Los centros de Estudiantes y la Federación Universitaria organizan a los estudiantes para la acción política en un contexto de participación democrática en la institución a partir de valores, creencias y de trabajo para el bien común del estudiantado. El centro es un espacio de solidaridad y de intercambio, pero también de disputas de poder por la conducción del mismo. El estatuto de la Universidad prevé el cogobierno en los consejos directivos y en el Consejo Superior con representación de claustros y las elecciones respectivas.

Convocados el Congreso Ordinario de la Federación Universitaria del Comahue, en 1984, según su estatuto, los congresales son representantes de la mayoría y la primera minoría obtenidas en las elecciones de los respectivos Centros de Estudiantes. Según el testimonio de un participante, "...agrupaciones como la APU Leopoldo Marechal de Economía que ganaron el CEE conformado una 'lista mixta' integrada por estudiantes independientes, sostuvieron conversaciones previas con congresales de la Facultad de Humanidades de la misma agrupación, de la Facultad de Comunicación y Ciencias Sociales- particularmente el centro de Servicio Social-, de la Facultad de Ciencias de la Educación, cuyo dirigente fue el segundo presidente de la FUC. Conjuntamente con otros estudiantes 'independientes de derecha' de la Facultad de Ciencias Agrarias, lograron configurar una alianza electoral con representantes de la JUI -que también participaba en listas mixtas- para enfrentar y vencer a la Franja Morada"²⁵ que había obtenido la conducción de la Federación Universitaria Argentina y en varias universidades nacionales.²⁶ Mientras que la FM era reacia a acuerdos con los estudiantes independientes, esta alianza electoral les permitió a la APU, con los votos de independientes, retener por dos elecciones la Federación con un Pte estudiante de

²⁵ Testimonio Oral Raúl Radonich op.cit.

²⁶ La FUA creada en 1918 en el marco de la Reforma Universitaria siendo la Franja Morada la agrupación que más cantidad de ocasiones desde la década del setenta tuvo su conducción.

la carrera de Medios de Comunicación (Fadecs) y electo al año siguiente, un estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación (FaCE).²⁷

Con la realización de la Asamblea Universitaria y cuatro candidatos a rector en la primera ronda de votaciones el Dr Oscar Bressan fue electo para asumir la conducción del rectorado de la UNCo en el periodo (1986-1990).

Algunas reflexiones

A comienzos de la década de los años ochenta, estudiantes universitarios de dos Facultades Humanidades y Ciencias Agrarias recrearon formas de organización social, cultural y política para canalizar demandas y alcanzar resoluciones del estudiantado en la etapa transicional: La cooperativa y el Club universitario. La mayoría de quienes lideraban este proceso pertenecían a cursos avanzados en sus carreras, con experiencia política universitaria o sindical y fueron un faro en la vida universitaria para los ingresantes (1981-1983).

Durante el gobierno de Alfonsín se abrió un nuevo capítulo para la historia de las universidades, uno de los objetivos era devolver la autonomía que había perdido durante la dictadura y el desafío de constituir los claustros. Entre las veinte seis universidades nacionales que revisten para 1983, se encuentra la UNCo fundada como universidad regional con centros y facultades ubicados en las provincias de Río Negro y Neuquén. La dispersión de las unidades académicas y la dispar evolución de cada una de ellas en los años de intervención militar dificultaban la construcción de un ideario y un proyecto común del estudiantado, permitiendo acordar grandes lineamientos que reflejaban los postulados de la ‘restauración reformista’, la autonomía, el gobierno de los claustros, el ingreso irrestricto y la gratuidad de la enseñanza. Asimismo cada claustro tenía su imaginario propio, con prioridades sectoriales y necesidades intra-universitarias y con la sociedad.

El papel que jugaron las comisiones de Estudiantes fue clave para la reorganización del movimiento estudiantil y las conexiones con el gobierno de la universidad permitieron acercar las necesidades y las demandas en un clima de diálogo con una intervención simétrica entre el rectorado y los representantes del estudiantado más allá de las tendencias políticas de ellos. El papel del rector Arístides Romero para la particular normalización de la UNCo en articulación con el Consejo Provisorio de claustros, los delegados elegidos en la Asamblea estudiantil, la coordinadora de ingresantes para la reorganización académica, institucional, el ordenamiento de los llamados y

²⁷Los estudiantes electos para la presidencia de la Federación fueron Juan Manuel Sandoval (FCS) y luego Gustavo Junge (FCE)

sustanciación de concursos docentes.²⁸ Inaugurando una etapa de participación sincera y masiva en cuanto a la valoración de la democracia y una concepción comunitaria en los centros de estudiantes.

Tras la elección del primer rector, elegido por Asamblea Universitaria, la gran mayoría de los estudiantes que tuvieron un protagonismo en la reorganización del movimiento estudiantil ya forman parte del claustro de graduados alcanzado una trayectoria académica, política y social (diputados, dirigentes universitarios, funcionarios provinciales y nacionales, miembros de la APDH local, por citar algunas experiencias)

Fuentes orales:

*Dr Luis Bertani, Facultad de Humanidades, Dpto de Geografía.

*Ing. Agr. Luis Tiscornia, Facultad de Ciencias Agrarias, Secr. Gral Conadhu Histórica

*Cdor Raúl Radonich, Facultad de Economía

*Comunicador social Walter Perez, Facultad de Ciencias Sociales y Medios de Comunicación

*Lic Servicio Social Graciela Heredia, Facultad de Ciencias Sociales

*Lic. Teresa Vecchia, Facultad de Humanidades, Dpto de Geografía

*Lic. Inés Trpin, Facultad de Ciencias de la Educación

*Periodista Alejandro Lillo, Facultad de Ciencias Sociales y Medios de Comunicación

Fuentes Documentales

Diario Rio Negro, Gral. Roca, Río Negro, 1981 a 1986.

Archivo documental de la Cooperativa Universitaria y el Club Universitario

Ordenanzas y resoluciones, años: 1981, 1982, 1983, 1984 y 1985

-Poder Ejecutivo Nacional, El terrorismo en la Argentina, 30 de noviembre de 1979,

²⁸Reglamento de Concursos de Profesores quedó plasmado en la Ordenanza n°0064/84 aprobada por la Resolución Ministerial n°1435/85. El decreto n°154/83 había determinado las áreas, orientaciones y números de cargo a concurso.

Bibliografía de referencia:

- Águila, Gabriela (2014) “La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): Depuración, ‘normalización’ y reestructuración institucional” en *PolHis*, N°7, año 7, Buenos Aires, julio/diciembre.
- Arriondo, Luciana “Universidad y Política: el movimiento estudiantil en los 80” en *Revista CCC del Centro Cultural de la Cooperación* (Florencia Gorini), Buenos Aires, año 4, abril/enero 2011, en <https://centrocultural.coop/revista/11> consultado el 20 de mayo
- Favaro, Orietta-Graciela Iuorno “Encantos y desencantos en la Historia reciente de Argentina, 1983-2013” en Favaro-Iuorno (eds) *La trama al revés en años de cambio*, Gral Roca, Publifadecs, CEHEPyC, UNComahue, 2013.
- Iuorno, Graciela *La extensión universitaria en la Norpatagonia (1973-1976)*, GEHA, CEHEPyC, UNCo, Cipolletti, Gráfica Pargiani, 2011.
- Landriscini, Graciela “La Universidad en la recuperación de la democracia y la dificultosa reconstrucción de su identidad” en: Bandieri, S. (coord.) *Universidad Nacional 1972-1997. Una Historia de 25 Años*, Neuquén, Educo, 1998.
- Noya, Norma “Poder y gestión en la Universidad nacional del Comahue. La toma de 2004” en *Quinto coloquio internacional sobre gestión universitaria en América*, Mar del Plata, diciembre 2005.
- Polak, Laura y Juan Carlos Gorbier *El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986)*, CEAL, Buenos Aires, 1994.
- Rodríguez Laura Graciela y Germán Soprano, “La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, 2009, [En línea], Puesto en línea el 09 mayo 2009. URL: <http://nuevomundo.revues.org/56023>. Consultado el 10 junio 2019.
- Seia, Guadalupe “Militancia, oposición y resistencia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires durante la etapa final de la última dictadura (1981-1983)” en *Historia, voces y Memoria/ N° 9*, Buenos Aires, 2016, p.21-33.